

EN LAS PERIFERIAS

JUNTO AL POZO

2

Francisco Echevarría Serrano

EL PRIMER ANUNCIO
EN CLAVE DE
BUENA NOTICIA



COMPRA ONLINE
EN **PPC-EDITORIAL.ES**



DIÓCESIS DE HUELVA
VICARÍA PARA LA TRANSMISIÓN DE LA FE

PPC

Dirección editorial

Francisco Javier Navarro Marín

Coordinación editorial

Mario González Jurado

Edición

Herminio Otero

Maquetación

Pedro Martínez Osés

Ilustración

ClipArt A, B y C (PPC)

© Francisco Echevarría Serrano

© PPC 2019

Parque Empresarial Prado del Espino
Impresores, 2
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppcedit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

ISBN: 978-84-288-3477-3

Depósito legal: M-35282-2019

Impreso en la UE / Printed in EU

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y ss. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

El punto de partida de la acción misionera

Desde que el Señor se aplicó a sí mismo la profecía de Isaías (cf. Lc 4,16-21), *Evangelio* es el concepto que mejor define lo esencial del mensaje cristiano. Pero toda *buena noticia* lo es en la medida en que da respuesta a una necesidad o a un deseo de quienes la reciben. Por ello, el evangelio, para ser tal, necesita incidir directamente en la vida de los hombres a los que se anuncia.

La luz tiene que proyectarse sobre un objeto que, al reflejarla hace que se muestre a sí mismo o, de lo contrario, se pierde en la oscuridad; el evangelio de Jesús tiene que iluminar la existencia de los hombres o, de lo contrario, queda reducido a un pensamiento abstracto. Cuando la Iglesia insiste una y otra vez en la urgencia de una nueva evangelización, no puede perder de vista ni el mundo al que ha de evangelizar ni el hecho de que pertenece a ese mundo.

En los todavía comienzos del tercer milenio, es evidente que en muchos está despertando una nueva conciencia y, tras décadas de indagar en el mundo exterior, las miradas empiezan a dirigirse al mundo interior, al espíritu, a lo humano. Del macrocosmos al microcosmos. Tal vez alguno piense que es una vuelta atrás y que tenemos que preparar las iglesias para recibir a los decepcionados. Sería un grave error ver las cosas así porque nos llevaría a adoptar posturas anacrónicas y los esfuerzos se encaminarían a restaurar las formas del pasado. Estaríamos echando vino nuevo en odres viejos (Mc 2,22).

El papa Francisco ha insistido en que toda auténtica acción evangelizadora es siempre nueva:

“Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora. En realidad, su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. Él hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31). Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Heb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad. La Iglesia no deja de asombrarse por «la profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios» (Rom 11,33)... Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atraviere épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras

formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre nueva” (EG 11).

El vino siempre nuevo del evangelio no puede estar atrapado en los odres pasajeros de las formas y costumbres que el tiempo y los hombres creamos.

Por otra parte, no podemos olvidar la doble vertiente de la evangelización: la Iglesia no puede cesar en su empeño de anunciar el evangelio a los de fuera, pero al mismo tiempo ha de comprometerse en anunciarlo a los de dentro, porque solo así podrá realizar su primera tarea de un modo creíble. El proyecto de evangelización **En las periferias** trata de responder a este reto.

El volumen que tienes en tus manos recoge **el punto de partida de la acción misionera**. A la hora de buscar un anclaje, una vivencia común sobre la que proyectar la luz de la fe y el anuncio de Jesús, nos ha parecido que había que conectar con el deseo de felicidad que late en el fondo de todos los corazones. En todo momento se presenta la propuesta salvífica cristiana con la sencillez y la lógica del evangelio. No se ha querido hacer apología ni entrar en debate. Solo se trata de presentar la fe en Jesucristo como respuesta a ese deseo, dejando que sea cada uno el que, en su interior, haga la opción que, desde la libertad, crea más oportuna.

Para definir la naturaleza de esta propuesta, hay que advertir dos cosas:

- En primer lugar, que está **dirigida a los alejados**. En las actuales circunstancias no se justifica una pastoral acaparada por los pocos de siempre en detrimento de los muchos que nunca aparecen. Son momentos de dejar las noventa y nueve en el redil para salir a buscar a la oveja perdida.
- Por otra parte, la acción misionera no puede ser una tarea esporádica o de carácter excepcional, sino que ha de ser **una actividad ordinaria y habitual**, con unos agentes dedicados plenamente a ella y con una metodología y contenidos específicos.

Quienes asuman esta **propuesta de Misión permanente** echarán en falta tanto en el tratamiento de cada tema como en el conjunto la presentación de la moral cristiana y de los sacramentos. No se trata de un olvido. Para comprender esta laguna hay que tener en cuenta que se trata de un proyecto de evangelización de los alejados que articula la acción misionera centrada fundamentalmente en el anuncio del kerigma. La dimensión moral, litúrgica y orante pertenece más bien a la segunda etapa de la evangelización: el catecumenado y los itinerarios catecumenales.

Detrás de este modo de obrar hay una **intención pedagógica**. La evangelización tiene como objetivo conducir a los hombres a la plena adhesión a Jesucristo en el seno de la comunidad cristiana, donde se comparte la fe, se vive en el amor y se celebra la salvación. Para llegar a eso hace falta primero que los hombres reciban la buena noticia, no como una carga de preceptos y exigencias morales que asfixie el espíritu –como hacían los escribas y fariseos (cf. Mt 23,4.15)–, sino como una liberación (cf. Lc 4,18-21). La moral cristiana que no es asumida desde la fe en Cristo se vive como ley; solo desde la fe es vivida como gracia (cf. Rom 8,1-17).

Cómo llevar a cabo la misión parroquial permanente

1 PREPARACIÓN REMOTA: EL PLAN PASTORAL

A la hora de llevar a cabo esta propuesta de Misión permanente, hay que tener en cuenta que la parroquia necesita un proyecto global, **un plan de evangelización** que incluya, entre otras cosas, el análisis de la situación, la división de la parroquia en sectores geográficos y el calendario; también ha de **contar con un equipo** (los misioneros parroquiales) constituido por personas que se hayan preparado al efecto y que hayan asumido esta tarea como ministerio al servicio de la comunidad cristiana; y finalmente debe disponer de los **medios** oportunos.

El equipo de misioneros parroquiales y sus colaboradores debe programar con el párroco la acción buscando el momento idóneo dentro del curso pastoral. El mes de noviembre es una buena época. Una vez preparado todo, tiene lugar el anuncio de la misión a la comunidad parroquial en la celebración para el envío de los misioneros.

2 PREPARACIÓN INMEDIATA: VISITAS A LAS FAMILIAS

La preparación inmediata comienza con las visitas a las familias del sector que vaya a ser misionado.

1 ¿Qué se pretende?

1. *Informar* a los hogares de la zona de la misión que va a tener lugar en fechas próximas. Es, por tanto, una invitación personal a participar. En la primera visita se trata de romper el hielo y la desconfianza que separa y aísla a las personas, a pesar de vivir en bloques de pisos.
2. *Entablar* una relación viva, directa y cercana con las familias de la zona. Las circunstancias y la historia nos han llevado, con frecuencia, a un tipo de parroquias que parecen más un servicio público para asuntos religiosos que una comunidad de hermanos.
3. *Detectar* la situación real de las familias de la zona que va a ser evangelizada. No se trata de una inspección, sino de conocer la realidad: si las personas se sienten miembros de la parroquia, quiénes están enfermos, cuántos se han separado de la Iglesia y se han unido a sectas u otras iglesias, etc.
4. *Ver* los posibles hogares de acogida para tener en ellos las reuniones de la primera fase.

② ¿Quiénes pueden hacerla?

- Los misioneros. Ellos van a ser los que realizarán directamente la evangelización.
- También pueden hacer las visitas preparatorias colaboradores de la misión, es decir, personas que ayudan en tareas de preparación.

Si los misioneros son pocos y urge visitar todos los hogares, puede hacerse acompañar cada uno de ellos de un colaborador. En cualquier caso, deben ser personas con clara conciencia de pertenencia a la parroquia. No es una visita personal, sino en nombre de la misma, ya que es ella quien los envía. Su talante y su estilo en el modo de presentarse y de tratar a las personas ha de reflejar esto en todo momento.

Lo lógico es que se encomiende esta tarea a personas conocidas y comprometidas en la vida pastoral. Sería una imprudencia encomendarla a desconocidos.

Deben ir en parejas porque las alegrías, cuando se comparten, son mayores, y los sufrimientos, más pequeños.

③ ¿Con qué actitud hay que visitar?

- Los visitantes han de iniciar cada día las visitas con **un momento de oración** en el que se pongan a disposición de Dios, aceptando las alegrías y las tristezas que encuentren con un corazón en paz; y en el que pidan al Señor que les conceda ante cada persona la palabra y el gesto oportunos para ser en verdad portadores de la buena noticia.
- **Antes de llamar a una puerta** deben caer en la cuenta de que, tras ella, viven personas como ellos, que gozan y sufren y que deben ser tratadas con cariño y respeto, aunque ellos no sean tratados igual. Hay que pensar que la mayor parte de ellos están bautizados. Se trata, por tanto, de hermanos en la fe, aunque sean desconocidos.
- **La información** que se dé ha de ser **clara y concisa**.

④ ¿Qué hacer durante la visita?

- **Identificarse.** Hay personas temerosas que preguntan quién es sin abrir la puerta. Al contestar hay que situarse frente a la mirilla para que puedan ser bien vistos. Hay que contestar que se trae un recado de parte de la parroquia.

Si la persona abre la puerta sin más, tras el saludo, deben presentarse. Este momento es muy importante y hay que evitar caer en la rutina, cosa frecuente cuando se han hecho muchas visitas. No hay que olvidar que, para la persona que tenemos delante, se trata de algo nuevo.

A la hora de entrar en una casa puede ser de gran ayuda pedir al vecino o vecina visitado que nos presente al siguiente.

Conviene llevar bien visible, además de la cruz del misionero, un distintivo que indique la pertenencia a la parroquia.

- **Explicar el motivo de la visita.** Se le informa de que va a haber una misión en la zona y de que se van a celebrar unas reuniones y charlas sobre temas religiosos. Se les dice que las reuniones van a ser en las casas, con los vecinos, para que no tengan que desplazarse. También se les indica que, más adelante, se les informará del lugar, el día y la hora.

En estas visitas no se trata de explicar el evangelio, sino de dar información. Es importante hacer las cosas con tranquilidad para que las familias no se queden con la impresión de que se va de puro trámite y de que son simples números. Aunque no es ese el objetivo, es posible que surja una conversación más comprometida sobre problemas familiares o sobre temas religiosos. Los visitantes deben saber escuchar y atender a las personas sin prisas.

- **Entregar la carta del párroco.** Este es propiamente el motivo de la primera visita.
- **Despedirse.** La despedida no debe ser un simple “¡Adiós!”. Tiene más contenido religioso despedirse diciendo: “Quede(n) usted (es) con Dios”.

🕒 Situaciones especiales

- **Cuando hay enfermos.** Cuando haya un enfermo, él debe ser el centro de atención de la visita. Es deber de cortesía y de caridad interesarse por él, por el tipo de enfermedad, el tiempo que lleva enfermo, el tipo de molestias, etc.
- **Hogares de miembros de sectas.** Las sectas suelen despertar la aversión de sus adeptos contra la Iglesia a la que pertenecían. Es una forma de consolidar la pertenencia al grupo. Al presentarse como representantes de la parroquia, es posible que muestren un cierto rechazo o que pretendan entablar discusión sobre algún punto doctrinal o moral. No hay que dejarse influir por la actitud que adopten, ya que estos comportamientos responden más a una estrategia que a convicciones profundas. No se debe, por tanto, perder los nervios ni caer en el juego del debate, sino responder con amabilidad y educación.

Puede ocurrir que no se identifiquen como tales y pretendan entablar la discusión sin más. En este caso hay que preguntarles abiertamente si pertenecen a algún grupo religioso para que se definan. En los casos en los que se vea intención de polemizar conviene cortar la discusión con palabras como estas: “Mire: he venido a traerle información de parte de la parroquia, no a convencerle de lo que yo pienso ni a que usted trate de convencerme a mí de lo contrario. Respeto su derecho a disentir y a no escucharme a mí y me reservo el mismo derecho. Que Dios le bendiga y le dé la paz”.

Si se trata de miembros de otras iglesias o grupos religiosos respetuosos con las creencias ajenas, sin entrar en discusiones doctrinales, se les puede invitar a rezar juntos el padrenuestro y terminar dándose la mano.

- **En hogares de no creyentes:** escépticos, indiferentes o ateos. Puede ocurrir que la persona que nos abra la puerta, al saber de qué se trata, nos diga que no quiere saber

nada del asunto. En este caso no hay que dejarse impactar por el desplante y actuar con naturalidad y sencillez, sin perder la compostura, la sonrisa y la amabilidad. Conviene tomar nota en la hoja informativa para no volver a llamar en las próximas visitas, de lo contrario podemos provocar un enfado justificado.

También puede darse el caso de que la persona diga que no es creyente, pero se muestre dispuesta al diálogo. En estos casos no se debe entrar en discusiones de carácter teórico o ideológico. El visitador debe hablar desde su experiencia, desde su vida. Hay que hablar más desde el corazón que desde la cabeza. Si la persona desea un diálogo más a fondo, es mejor invitarle a hablar con un sacerdote.

- **Cuando se detecta un problema grave** –como drogas, alcoholismo, enfermedades mentales, etc.–, hay que tener en cuenta que todos los sentimientos de los miembros de la familia giran en torno a él. Por ello, se necesita una gran dosis de empatía –meterse en el pellejo del otro–, ponerse en su lugar y compartir el sufrimiento como propio. En estos casos hay que saber decir una palabra de esperanza y de ánimo. No se trata de alimentar falsas ilusiones sobre la solución del problema, sino de iluminar el corazón para que brote la esperanza a pesar de la dificultad. También en estos casos hay que dejar hablar al corazón.

6 En todo momento

En todo momento hay que mantener estas actitudes:

- Ser amable, cordial, sencillo y cercano.
- Evitar la sensación de que se tiene prisa.
- No ocupar a las personas más tiempo de lo necesario.
- Ser prudente. No hacer comentarios sobre otras personas de la vecindad ni prestarse a críticas.
- No dejarse influir por actitudes negativas.
- Ser muy respetuosos con los sentimientos de las personas.
- Tener conciencia de que se está haciendo una labor de apostolado.
- Saber que detrás de cada puerta hay un corazón humano y que cada puerta da entrada a un mundo.

7 Modelo de carta para entregar en la primera visita

Queridos amigos:

A través de estos colaboradores de la Parroquia que os visitan, quiero saludaros y desearos gracia, alegría y paz de parte de nuestro Dios y Señor Jesucristo.

La razón de esta visita es anunciaros que próximamente tendrá lugar la evangelización de la zona en la que vivís. Se trata de dedicar unos días a

reflexionar sobre temas relacionados con nuestra fe. Ya sé que todos estáis muy ocupados y que tenemos demasiadas preocupaciones. Sin embargo, creo que dedicar unos días a nuestro espíritu, para acercarnos un poco más a Dios y a los demás, puede ayudarnos a afrontar con mejor ánimo todos los problemas.

La fe, que recibimos de niños y en la que fuimos bautizados, es como una planta que hay que regar para que crezca y dé fruto. A muchos les ocurre que, absorbidos por los problemas de la vida diaria, olvidan regar esa planta y un día descubren que se ha secado. Otros se ven asaltados en la calle o en sus domicilios por mensajeros de doctrinas extrañas que tratan de apartarlos de la fe y arrancarlos de la Iglesia. Se cumple una vez más la advertencia que san Pablo hacía a su colaborador Timoteo: “Llegará un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina verdadera, sino que, siguiendo sus pasiones, acudirán a maestros que les halaguen los oídos. No escucharán la verdad, sino que se volverán a las fábulas” (2 Tim 4,3-4).

Mi preocupación como párroco y la de todos los colaboradores es hacer que la sana doctrina de Jesús, nuestro Señor, llegue a todos vosotros porque este es el deseo de Dios: que todos se salven y conozcan la verdad.

Más adelante os daremos información completa del lugar, día y hora de las reuniones.

Hasta entonces, un abrazo con el deseo de que Dios bendiga vuestro hogar.

Vuestro párroco, NN.

8 Segunda visita

La segunda visita es más reposada y de ella se excluyen los hogares que hayan mostrado rechazo en la primera visita o pertenezcan a miembros de sectas. No se trata de marginar a nadie, sino de respetar sus opciones y su intimidad.

El objetivo es explicar en qué va a consistir la misión, de sondear a la familia para ver la disponibilidad para participar en las reuniones y detectar posibles hogares de acogida.

Conviene anotar aquellos hogares que se ofrecen sin ningún tipo de reservas, pero no es conveniente concretar nada, no sea que pueda haber varios hogares en una misma comunidad de vecinos.

- Tras la presentación y el saludo, se pregunta si tienen un momento para informarles del desarrollo de la misión. Si no ha lugar, se les puede preguntar cuándo pueden volver y se anota en la hoja de informe el día y la hora.
- Luego se informa de que se van a celebrar primero unas reuniones para hablar de temas que a todos interesan y, luego, unas charlas sobre nuestra fe. No es necesario entrar en detalles sobre esta segunda etapa.

- Una vez explicado lo anterior, se les pregunta si en la familia hay gente interesada en asistir a las reuniones primeras. No hay que sorprenderse de las dificultades que pondrán. Aunque digan que no podrán asistir, si no muestran rechazo abierto, se les puede decir que más adelante se les traerá información sobre el lugar, los días y la hora por si pueden ir algún día.
- Si se ve oportuno y la casa ofrece condiciones, se le puede preguntar si tendrían inconveniente en que las reuniones fueran en su casa. Hay que advertirles que no se puede ofrecer nada de comer para merendar. Solo agua. No importa que no tengan sillas, ya que algunos pueden traerlas de sus casas.
- Se despiden indicando que más adelante se les dará información detallada de los actos que se van a celebrar.

Una vez visitadas las familias por segunda vez y con el dato de todos los hogares disponibles, se hace la distribución más lógica procurando que haya un hogar de reunión en cada comunidad de vecinos o calle. Hecho esto, se visita a esos hogares para concretar los días, la sala en la que se va a tener la reunión y demás aspectos de la misma.

⑨ Tercera visita

La tercera visita a toda la zona es para entregar información detallada sobre las reuniones (hogar de acogida, día y hora). Para esto sería bueno contar con una estampa de la patrona o patrón del lugar o de un santo al que se tenga mucha devoción, tamaño postal. Podría servir para todos los años.

Coincidiendo con la tercera visita conviene distribuir un cartel sencillo por la zona que se va a evangelizar, sobre todo en los lugares de afluencia como mercados, centros de salud, bares, etc. La información de esos carteles será de carácter general. Debe, por tanto, aparecer el nombre de la parroquia, un eslogan sobre la evangelización, la fecha de inicio de la misma y una llamada a informarse del centro de reunión más cercano al propio domicilio. También conviene poner un aviso en cada portal en el que haya un hogar de acogida indicando el piso, días y hora de las reuniones. Este cartel se pondría el día anterior al comienzo.

3 DESARROLLO DE LA MISIÓN

La misión se divide en dos fases:

- La primera consta de varias reuniones en un hogar de acogida u otro sitio apropiado para tratar el tema de la felicidad. Termina con una celebración de carácter mariano.
- La segunda es un ciclo de charlas donde se presenta lo nuclear de la fe cristiana.

La misión termina con una convivencia de un día para reflexionar sobre la conversión y el seguimiento de Jesús.

Primera fase: las reuniones

- Son cuatro los temas se van a tratar, todos ellos en torno a la felicidad.
 - El primero aborda el deseo de todo ser humano de ser feliz, la naturaleza de la felicidad y el proyecto de Dios sobre el hombre.
 - El segundo intenta profundizar en los obstáculos que encontramos para satisfacer ese deseo o, lo que es lo mismo, en el origen del sufrimiento.
 - El tercero trata de los caminos equivocados por los que tratamos de librarnos del sufrimiento y satisfacer el deseo de ser felices.
 - Finalmente, en el cuarto, se habla del camino de la felicidad y de Dios como el único que puede dar una respuesta completa y definitiva a este deseo.
- Esta primera fase termina con una reunión en la que se evalúa la experiencia y se celebra el hecho del encuentro. El sábado inmediato a la última reunión se convoca a todos los grupos en la parroquia para tener la celebración en honor de la Virgen.
- Las circunstancias y las posibilidades dirán cuál debe ser la duración de esta fase. Pueden tenerse las cuatro reuniones de lunes a jueves, el viernes la evaluación y el sábado, la celebración mariana. O bien hacerse en dos semanas, en cuyo caso las reuniones serían los lunes y los jueves, el viernes de la segunda se tendría la revisión y el sábado, la celebración. No es bueno espaciarlas demasiado para no perder el hilo de la reflexión.
- La reunión la dirige el misionero ayudado de un asistente. Esta función de ayuda pueden realizarla colaboradores parroquiales dedicados habitualmente a otras tareas. Su misión es introducir y leer los textos bíblicos.

Segunda fase: las charlas

La segunda fase es la parte más intensa e importante de la misión.

- Consiste en seis temas dirigidos a los grupos que han participado en la primera fase. Se tienen en un salón, que puede ser de la parroquia o de la zona.
 - El primero plantea el problema del pluralismo religioso: las diversas posturas ante Dios (ateísmo, agnosticismo, indiferencia y fe) y las diferentes ideas de Dios (energía impersonal, politeísmo y monoteísmo).
 - El segundo está dedicado a la imagen de Dios que se revela en las Sagradas Escrituras, tanto en el Antiguo (eterno, señor y santo) como en el Nuevo Testamento (amor, padre, providente).
 - El tercero presenta a Jesús como Mesías e Hijo de Dios, a través de su ministerio público.
- Luego siguen tres temas centrados en la Pascua.
 - El cuarto presenta la muerte de Cristo desde el punto de vista de los hechos ocurridos. Se trata de un relato de la pasión.

- El quinto expone el sentido que los cristianos damos a esos hechos: la salvación.
 - Y, finalmente, el sexto presenta el misterio de la resurrección. Es en este momento cuando se hace propiamente el anuncio del kerigma y la propuesta de la fe en Jesús, Hijo de Dios y Salvador.
- Las charlas están presentadas en forma de guión. No se han redactado enteras para evitar que se lean. El anuncio no puede consistir en la lectura mecánica de un texto sino en una exposición viva. Conviene que lo haga una persona con suficientes dotes de palabra y tras una seria preparación. No tiene que ser necesariamente un sacerdote.

Convivencia final

La misión termina con una convivencia que dura un día completo. Conviene insistir a todos los que han permanecido hasta el final para que asistan.

- En las observaciones previas a la misma se sugiere que se tenga fuera de la zona para evitar que la gente se ausente. No obstante, cada uno verá cuáles son sus posibilidades. En cualquier caso, conviene tener previsto el sitio desde el principio para evitar problemas de última hora.
- Esta convivencia gira en torno a dos centros de interés: la celebración de la conversión y la invitación al seguimiento de Jesús.
 - Tras una breve oración inicial, la mañana está dedicada a reflexionar sobre el tema de la conversión y a explicar el sacramento de la Penitencia. Termina con una celebración de carácter penitencial. El nivel y el buen sentido dirá si conviene celebrar el sacramento o basta simplemente con una celebración que exprese la necesidad de convertirse a Dios
 - La tarde se dedica al tema del seguimiento de Jesús. Consta de una charla y un momento de oración para expresar la adhesión a Cristo.

CONTENIDO

Presentación: El punto de partida de la acción misionera	3
Introducción: Cómo llevar a cabo la misión parroquial permanente	5
1. Preparación remota: el plan pastoral	5
2. Preparación inmediata: visitas a las familias	5
3. Desarrollo de la misión	10
Celebración: Envío de los misioneros parroquiales	13

Primera fase

SOBRE LA FELICIDAD

TEMA 1: ¿Para qué vivimos? Buscando el sentido de la vida	25
TEMA 2: El origen del sufrimiento.....	37
TEMA 3: Los falsos caminos hacia la felicidad	49
TEMA 4: Los diez pasos para ser feliz o de la subida al monte de la dicha.....	61
Jornada de evaluación y celebración	73
Evaluación	73
Celebración de la Palabra: María, bendita entre las mujeres	75

Segunda fase

EL KERIGMA

CHARLA 1: Creer en Dios	91
CHARLA 2: El Dios revelado por Jesús	101
CHARLA 3: Creer en Jesús. Creer a Jesús	111
CHARLA 4: <i>Bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado.</i> La muerte de Jesús. Los hechos	121
CHARLA 5: <i>Siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.</i> La muerte de Jesús. El sentido	131
CHARLA 6: Resucitó al tercer día según las Escrituras	139
Convivencia final: La alegría del perdón y el seguimiento de Cristo.....	147
Primera parte: La conversión	149
1. Oración inicial	151
2. Charla sobre la conversión y el sacramento de la Penitencia.....	152
3. Celebración penitencial	164
Segunda parte: El seguimiento de Cristo	173
4. Charla de la invitación al seguimiento	175
5. Oración para expresar la adhesión a Cristo	180
6. Conclusión de la convivencia.....	188